

Editorial

El psicoanálisis nace en la frontera temporal que demarca el inicio del siglo XX. Pese a la ilusión de respuesta forjada por algunos, y a la rigurosa búsqueda en que otros continúan, la realidad muestra que la mente humana permanece proponiendo incógnitas.

Nace también en la frontera entre la neurología y la psiquiatría; entre cambiantes manifestaciones de la ciencia, del arte y de las ideologías. Se va internando luego en su propio territorio, sin abandonar ya jamás su identidad. No quiere esto decir que no sea reclamado y reclame por el concurso de otras disciplinas. Tiene como toda frontera el doble sesgo de permeabilidad y de resguardo territorial.

Es un debate inacabado (y quizás inacabable), el que pretende delimitar acerca de las propias fronteras teóricas y clínicas. Definir más allá de sus parámetros formales el qué es o no es psicoanálisis, son cuestiones que desembocan en factores ideológicos, pragmáticos, de poder, sociales, económicos. Otro tanto podríamos decir acerca de su estatuto epistemológico, de su relación con otras disciplinas del pensamiento y de lo terapéutico, del arte, de la política, de las religiones.

Transitamos en este momento la frontera de un nuevo siglo, y por muchas razones sigue siendo la obra de Freud, un lugar privilegiado desde donde parten y se irradian las diversas maneras de abarcar la mente humana. Es como si la vigencia atemporal del inconsciente tuviese un remedo en la presencia vigorosa del creador del psicoanálisis, como núcleo a partir del cual se difunden y ramifican las diversas teorías que lo van enriqueciendo.

Incluimos en el presente volumen, los aportes que forman parte de las presentaciones que son parte del 43° Congreso Internacional de

EDITORIAL

Psicoanálisis: “Trabajando en las fronteras”; que tras su suspensión en la ciudad de Toronto, tendrá su sede en Nueva Orleans, entre el 10 y el 14 de marzo del 2004.

Comité Editor